



SPANISH A1 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A1 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A1 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Monday 21 May 2007 (morning)
Lundi 21 mai 2007 (matin)
Lunes 21 de mayo de 2007 (mañana)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a commentary on one passage only. It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire sur un seul des passages. Le commentaire ne doit pas nécessairement répondre aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le désirez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario sobre un solo fragmento. No es obligatorio responder directamente a las preguntas que se ofrecen a modo de guía. Sin embargo, puede usarlas si lo desea.

Comente sólo **uno** de los textos (a) o (b). No es obligatorio responder directamente a las preguntas que se ofrecen a modo de guía. Sin embargo, puede usarlas si lo desea.

1. (a)

La Noche Larga

Soñé que te encontraban por la mañana, minutos antes de las ocho, medio muerta de frío entre los polvorientos legajos amarillos y hediondos del archivo de la casa. Soñé que tu cuerpo frágil y enjuto se doblaba sobre la mesa de tu despacho perdido en la laberíntica biblioteca podrida y oscura de la casa. Tus lágrimas, de desesperación primero, y de miedo resignado después,
5 dibujaban en tu rostro infantil, de permanentes y asombrados ojos, unos surcos salados y resecos que resbalaban hasta la barbilla temblorosa y terminaban al filo de la garganta, irritada de tanto gritar y pedir socorro.

10 Durante largas horas me persiguió el tormento, esta noche, de tu rostro pálido y dolorido, que gritaba. Y de tu risa, cuando comprendiste, en un momento, que la trampa había sido abierta y que finalmente habías caído en ella.

Muchas veces bromeábamos sobre el asunto. Discutíamos si en realidad el Fantasma del Archivo, del que todos sabíamos que se alimentaba de legajos y que, opcionalmente enriquecía su dieta con la energía desprendida por el horror de algún incauto, podría alguna vez, apoderarse de nosotros. Acuérdate que comentábamos siempre que el Fantasma no conseguiría romper nuestra
15 barrera; no podría subyugarnos con su lengua fría y grande; no nos lanzaría al abismo del terror.

Cuando te enviaron sola a aquella sala del edificio nos reímos. Dijimos que, finalmente, podríamos atraparlo tirándole, precisamente, de su lengua voraz y atrevida.

20 Soñé que, una vez probadas todas las llaves que pudiste encontrar por los cajones y estantes y después de cerciorarte una vez más de que la tuya, por alguna razón, se había esfumado, volviste despacio desde la puerta principal del archivo hasta el rincón de tu despacho. Cuando regresaste a tu mesa te asaltó, como una avalancha, el convencimiento de que la llave te había sido robada. Soñé que te reías entonces, medio víctima del pánico pero aferrada aún a la idea de la lucidez por encima de todo. Una lucidez cada vez más lejana. Porque por fin debías empezar a reconocer que te tenía atrapada. Y te inquietaste. Y te rebelaste, lloraste, y volviste a reír y quisiste ser
25 razonable y quizá, en algún momento de esa noche, lo pudiste conseguir. Siempre me has parecido valiente.

Soñé contigo anoche pero, cuando desperté confusa esta mañana, me asaltó de repente una duda extraña y horrible. Un miedo salvaje, distinto a todos los malestares que regularmente me producen las pesadillas.

30 La tormenta abrió los ventanales de tu despacho y rompió los cristales. Algo debió golpearte porque, cuando te encontraron aterida, empapada por la lluvia furiosa, una larga y limpia herida que ya no sangraba te cruzaba la frente. Me lo dijeron nada más llegar y comprendí por qué, cuando salí de casa, el malestar comenzó a ser más preciso. A pesar de ello, nunca imaginé que tuviera que susurrar mi sueño de este modo: tú delirante, con los ojos llenos de imágenes remotas y terribles.

35 La enfermera, un ser odioso que quiere deshacerse de mí, me asegura que no tienes pulmonía a pesar de la fiebre. Es una hipócrita. Algunos creen que sólo te asustaste por el fragor de la lluvia que casi inunda el despacho y que llegó, en un reguero torpe, hasta el pasillo principal, pero yo sé que su frialdad te ha traspasado por completo y para siempre, y no entiendo cómo escapaste de morir después de tantas horas mojada y a oscuras, sola, tan fría..., estando el Fantasma allí, aún,
40 en acecho.

Carmen Botello, *La gata roja y otros cuentos tristes* (1997)

- ¿A quién se dirige la voz narrativa?
- ¿Qué tipo de emociones comunica la voz narrativa?
- ¿De qué forma contribuyen los elementos fantásticos presentes en el cuento al desarrollo de la narración?
- La narración sugiere una víctima y un verdugo, ¿quiénes son?

1. (b)

Aeronáutica

–¡Dame la bufanda rosa
que llevas en torno al cuello.
Y guardaré entre sus pliegues
la rosa de tu recuerdo...!–

5 Era una blanca mañana
con un vago sol de invierno
que, pálido, se vertía
plateando el aeropuerto.

–¡Dame la bufanda rosa
–volvió a decirme de nuevo–.
Y guardaré entre sus pliegues
la nostalgia de tu cuerpo...!–

Ya se elevaba la nave
para entregarse a los vientos.
15 Grité de mi ventanilla
volteando mi sombrero.

Una sonata de adioses
vibraba en el aeropuerto.
Como una estrella de nieve
20 brilló su blanco pañuelo...

Ya iba libre en los azules
de plata del universo.
El aire de las alturas
jugaba con mis cabellos.

25 Y antes de que la distancia
nos obligara a perdernos,
eché a volar mi bufanda
–vela en el mástil del viento–.

La vi caer, ondulante.
30 La vi apresada en sus dedos.
La vi agitarse en sus manos
a la par que su pañuelo.

Alejada de la costa,
la nave iba mar adentro
35 con sueños de costas nuevas,
de nuevos mares y cielos.

Yo encendí por el aérea ruta
la linterna de mis sueños.
(Pero algo mío lloraba
40 en la nave de mi pecho.)

Concha Méndez, *Surtidor* (1928)

- ¿Quiénes son las voces implicadas en el diálogo poético?
 - ¿Cuál es el tono que recorre el poema?
 - ¿Cómo se relaciona el título del poema con el contenido del mismo?
 - ¿Qué imágenes se plasman en el poema y cuál es su significado?
-